

11-19-1975

Interview no. 233

David Concha

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with David Concha by Oscar J. Maertinez, 1975, "Interview no. 233," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: David Concha (1885-1981)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez
PROJECT: Bicentennial
DATE OF INTERVIEW: 19 de noviembre de 1975
TERMS OF USE: Sin restricción

TAPE NO.: 233
TRANSCRIPT NO.: 233
TRANSCRIBER: Teresa Jimarez
DATE TRANSCRIBED: abril de 1976

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

(Ex-empleado de Fort Bliss, Texas) Nacido en la Ciudad de México en 1885; su familia se trasladó a El Paso en 1895; miembro de la banda militar McGinty en El Paso.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Biografía; El Paso a principios del siglo; experiencias en la escuela y en el trabajo en El Paso; la palabra "chicano"; discriminación; su trabajo en Fort Bliss.

1 hora; 22 páginas

CONCHA (1987)

DAVID CONCHA, 95, passed away Wednesday at his residence. A resident of El Paso since 1894, he was born in Mexico City. He was son of the late Professor Trinidad Concha, a well known musician and director of the Concha's Band and also a member of the original McGinty's Band. He was a member of St. Joseph Catholic Church and was member of the original Choir of St. Ignatius Catholic Church. Mr. Concha was a retired Civil Service employee from Ft. Bliss. He was preceded in death by his wife, Luz A. Concha. Survived by sons, Henry Concha, Arlington, Va., George Concha, Willie Concha, Robert Concha, Edward Concha, Rev. Antonio Concha, S.J., daughters, Miss Cecilia Concha, Mrs. Concepcion C. Loza, Mrs. Alicia C. Gonzalez, Mrs. Mary Lou C. Salaiz, Mrs. Margie C. Learn, all of El Paso, 31 grandchildren, 4 great grandchildren, 2 sisters, Mrs. Sara C. Vasquez, and Mrs. Maria Luisa C. Rocha, both of Juarez, Mexico. Rosary service will be at 6:30 PM Thursday at Martin Chapel. Funeral Mass at 8:45 AM Friday at St. Joseph Catholic Church, Rev. Antonio Concha officiating. Pallbearers: Richard Concha, Manny Gonzalez III, Eddy Loza, Billy Concha, John Concha, Gabriel Concha, and Tony Salaiz. Burial in Mt. Carmel Cemetery. Directed by Martin.

3839 Montana 566-3955

David Concha
por Oscar J. Martínez
19 de noviembre de 1975

M: Primeramente, Sr. Concha, me podría decir ¿cuándo nació y dónde nació?

C: Yo nací en México, en la capital, en 1885.

M: ¿Me pudiera decir un poquito acerca de sus padres?

C: Mi padre era un director de banda militar. Mi madre era hija de una familia Macias, de Guanajuato. Mi papá era de Guanajuato también, de Ciudad Guanajuato. Como estaba mi papá de director de música militar, se cambiaron a México, recién casados ellos. Toda mi familia nacimos allá en México, en la capital.

M: ¿Cuándo se vino su familia para El Paso?

C: Venimos en 1895.

M: ¿Por qué motivo vinieron para acá?

C: Mi papá venía de San Francisco, California, con una banda militar de México, y aquí se encontró unos amigos. Lo animaron que se quedara aquí en El Paso. Se fue a México y pidió su baja y no se la quisieron dar. Entonces le dijo a mi mamá:

--Yo me voy a desertar, y me voy acá a Texas.

Dejó todo su uniforme allí y se vino con mi hermano (el más chico de la familia) de dos años, y nos quedamos allá dos hombres y dos mujeres y mi mamá. A los seis meses mandó por nosotros y ya no volvimos a México. El no pudo volver porque era desertor, y en ese tiempo estaba muy peligroso un desertor, como era militar.

M: ¿Era el tiempo de Porfirio Díaz?

G: En el tiempo de Don Porfirio. El era director de la banda militar; estaba bajo el gobierno. ¿Cuando vino mi papá aquí?, empezó a tocar con una banda que se llamaba el McGinty.

M: ¿Qué clase de música tocaban?

C: Música militar. El tocaba el clarinete. Aparte le consiguieron otro trabajo, porque la mayoría de los músicos eran americanos aficionados, pero había como 20 mexicanos profesionales de la música. Aparte le consiguieron a él un trabajo en una zapatería, porque sabía de zapatería. Su padre había tenido una gran fábrica de zapatos en Guanajuato. Trabajaba en la zapatería y luego tocaba en el McGinty en conciertos, en bailes, y en dondequiera. Era muy popular esa banda.

M: ¿La mayoría de los miembros de esa banda eran americanos?

C: Sí. Casi la mayoría eran aficionados; pero tenían como unos 15 o poquito más mexicanos; eran profesionales. Era lo que levantaba más bien la banda. Y pues vivía muy a gusto mi papá después.

M: ¿Le gustó a él El Paso?

C: Sí, porque en México en esos tiempos era Don Porfirio un dictador, se podía decir. Apenas vivían; la vida era muy triste allá.

M: ¿Dice que su padre trabajaba en una zapatería?

C: Sí. Aquí le consiguieron un trabajo. Aparte de la banda militar, la banda de aquí del McGinty, trabajaba en una zapatería con un Sr. Rucker, porque sabía de zapatería. Hacían botas allí. En ese tiempo estaba allí en la Calle San Antonio, que eran unas casitas de adobe, piso de tierra; allí estaba la zapatería. En ese tiempo la Calle San Antonio, desde Oregon a Stanton, eran unas casitas de adobe con unos techitos allí de árboles y yerbas arriba. Afuera sacaba su mercancía allí de flores, fruta--el comercio del día allí en la banqueta. Ese era El Paso en ese tiempo, unas casitas de adobes.

Nosotros vivíamos en la Calle Sante Fe y Nueve, porque allí ya vivía un tío mío y ya estaba aquí en El Paso antes que nosotros. Allí fuimos a vivir con él una temporadita. En ese tiempo no vendían terrenos allí, nomás

que rentaban el terreno, porque todavía estaba en cuestiones el Chamizal. México reclamaba la propiedad esa, y aquí Texas se había apropiado ese terreno. Porque el río iba caminando, caminando, caminando; pues ya quedaba por allá por la Calle Nueve el río. Allí vivimos, pues muy a gusto. Ya después nos pusieron allá en la escuela del Sagrado Corazón, y luego nos cambiamos como en 1906 a San Ignacio. San Ignacio era puro bosque que se volvía allí /en/ el Barrio Segundo. Nos llevaban las madres, cuando se terminaba la escuela, hasta la Calle Tornillo a hacer un día de campo. Allí había un bosque muy bonito, muchos árboles. Se nos hacía lejísimos del Sagrado Corazón hasta la Calle Tornillo. Todo el Barrio Segundo eran puras yerbas, chachanillas, mesquite; todo despoblado. En 1904 fue cuando empezó a fraccionar todos esos terrenos, empezaron a vender lotes. Y entonces compramos dos lotes ya en la Calle Virginia y Quinta. Allí hicimos una casita muy regular de cinco cuartos. Ya mucha gente empezó a comprar propiedades allí y a fincar. Entonces ya se levantó el Barrio Segundo; buenas familias que vivían allí, y buenas casitas. Pero en ese tiempo, ya le digo, pues era todo solo allí el Barrio Segundo. Allí vivimos hasta hace como 10 o 12 años, que compramos /otra/ propiedad, en la Calle Virginia y Quinta. Muy buenas casitas y había muy buenas familias. Allí estaban los Alderete, Escagedas, Nápoles, Mateos; buenas familias ya con buenas casitas. Todas las familias que se veían /eran/ muy hermanables todos.

M: ¿Qué es lo primero que recuerda Ud. de sus días de niño allá en el Segundo Barrio?

C: Pues, allí estuve en la escuela. Ya después /que dejé/ la escuela, mi papá me enseñó la música, ya tocaba la trompeta. Ya después cuando terminó el McGinty, entonces mi papá organizó una banda de puros mexicanos que le decían

el Concha's Band. Dábamos conciertos allí en el San Jacinto. Todas las fiestas que dábamos veían a la banda de mi papá; era director de una banda de esas. Por cierto que una vez, cuando se quería formar [La] presa del Elefante, fuimos con una comisión hasta allá hasta Albuquerque a tocar. Ibamos con la Cámara de Comercio de aquí de El Paso, porque querían "decedir" a ver a dónde fabricaban esa Presa del Elefante. El Paso ganó y por eso la hicieron allí donde está ahorita, la Presa del Elefante. Ya tocaba en la McGinty yo cuando dejé a la escuela. Llegué nomás hasta séptimo año en el Sagrado Corazón. Venían muchos de Juárez y de aquí, y eran unas Madres Loretto las que enseñaban allí. Casi puro español nos enseñaban allí. Ya el inglés lo aprendí ya cuando empecé a trabajar yo en una carpintería.

M: ¿Qué no le enseñaban en inglés en la escuela?

C: Inglés y español allí; pero todos hablamos puro español.

M: ¿En clase también?

C: Sí. Pero yo cuando vine de México, yo en México ya estaba en el tercer año. Ya en la aritmética y todo eso ya llegué hasta tercer año, y ya sabía cuentas, hasta dividir y multiplicar; y aquí empecé a aprender inglés, pero lo practiqué ya cuando empecé a trabajar. Me acuerdo cuando estaba yo de que dejé la escuela empecé a trabajar en una botica donde está ahora el Teatro Plaza. Allí empecé a trabajar de mensajero. Venía yo a la Calle San Antonio a recoger las cajas de flores (vendían allí flores que venían de California) y toda la correspondencia y el periódico para llevarlo allí, porque allí lo vendían en la botica. Y ahí hacía la limpieza allí, en la botica y recogía toda la mercancía a la Calle San Antonio. Allí estuve una temporadita en esa botica. _____ and White se llamaba, que ahora es el teatro allí.

Ya después empecé a trabajar en una carpintería allí barriendo. En ese

tiempo había mucha discriminación para el mexicano, porque allí en esa carpintería eran puros americanos, carpinteros, y toda la mayoría eran americanos. Y el patrón era un Frank Powers. Era el primer contratista aquí en El Paso. Los únicos mexicanos que estaban allí era un señor de San Elizario, y yo barriendo allí y ayudándolo. El era él que manejaba el carrito para llevar todo el material a los trabajos. En ese tiempo todavía no había automóviles. Pero todos, puros americanos. Su sueldo era de 40 centavos la hora, los americanos. Ya le digo, mucha discriminación.

M: A los mexicanos, ¿cuánto les pagaban?

C: Yo como estaba todavía chamaco ganaba 75 centavos al día; nueve horas de trabajo. Venía yo a pie desde la Calle Santa Fe y Nueve hasta la Calle Mills y Ochoa. Allí estaba el taller. Sesenta y cinco centavos al día. Y los carpinteros americanos, y buenos carpinteros, ganaban 40 centavos la hora.

M: ¿No había carpinteros mexicanos allí?

C: Allí no había. Había grupitos que ocupaban mexicanos, pero albañiles; pero casi separados, albañiles americanos que tenían puros mexicanos. Y el mexicano allí en la construcción era él que acarreaba la mezcla y ladrillo en escaleras para la construcción. Trabajos de peón, de peón.

M: Trabajos más pesados.

C: Trabajos más pesados. Ganaban un dólar al día, otros \$1.25, \$1.50; cuando mucho, \$1.75.

M: En ese tiempo, ¿había problema con la competencia de los trabajadores que venían de Ciudad Juárez para acá?

C: No, no había, no había nada. Porque cuando nosotros pasamos aquí, no hubo inmigración ni nada. Pasamos en el Central y nos bajamos allí en el depot

Santa Fe. Allí nos bajamos del tren y pasamos en el tren desde México, y no hubo nada de inmigración. Venía también mucha gente a Juárez, porque todo el comercio estaba en Juárez. Allí iba la gente a comprar su mercancía, ropa, y todo. Allí había más gente, y venía mucha gente de Juárez a las escuelas.

M: ¿Dice Ud. que había más comercio en Juárez que aquí en El Paso?

C: Pues allá estaba todo el comercio. Nosotros íbamos a comprar mercancía allá, hasta ropa. Allí empezó el dueño de La Popular, Schwartz. Me platicaban que él empezaba...cuando venía el tren de México, andaba vendiendo fruta allí cuando llegaban los pasajeros. Luego se vino pa' acá y puso allí una tienda de ropa, en la Calle de El Paso y Overland. Después se cambió a La Popular; pero ya fue eso mucho después, cuando hizo ya la tienda grande.

M: ¿Ud. recuerda los tiempos de la zona libre en Juárez?

C: Pues, sí. Pasaba uno lo que quería. El único que /no/ dejaban era el licor, pero pues no había muchos requisitos para pasar. Mi mamá nos iba a comprar zapatos y ropa allá en Juárez. Era zona libre; no cobran por nada, más el licor. Muchas veces hasta venía el río seco; nos pasábamos a pie por el río. Cobraban creo dos centavos por pasar el puente, y nos íbamos a los partidos allá. Teníamos algunos conocidos y traíamos los carritos llenos de fruta, de uva. En todo Juárez había mucha uva, porque casi todos los días pasaban por la casa carros cargados de uva. No sé pa' dónde los llevarían, /carros de/ mulas y tapados con una lona, como tres o cuatro carros cargados de fruta de Juárez, uvas.

M: ¿A qué año se refiere Ud.?

C: El 1897, como a los dos de recién llegados aquí a El Paso.

M: ¿Qué recuerda del tiempo de la Revolución aquí?

- C: Antes de la Revolución, en 1909 vino Don Porfirio a entrevistarse con Taft. Vino a entrevistarse porque ya se rumoraba algo que andaba levantándose revolución, ¿ve?
- M: ¿Ud. fue a verlos?
- C: Vivíamos todavía en la Calle Santa Fe. La tropa de Don Porfirio la formaron desde el puente hasta la lavandería de El Paso, tropa mexicana; y tropa americana de la lavandería de la Calle Siete hasta acá hasta la plaza. Por allí pasaron; y fue a fines de 1909. Y en el '10 fue cuando entonces se levantó Madero contra el gobierno de Don Porfirio. Pero esa revolución de Madero duró más de como seis meses. Vinieron y estaban todos por aquí por la "esmelda" ASARCÓ, la tropa de Madero. Lo conocí yo a Madero y a Pancho Villa y Orozco y Blanco. Allí estaban acampados en La "esmelda". Los íbamos a visitar; les llevábamos parque.
- M: ¿Les llevaban parque Uds.?
- C: Sí, sí. Pasábamos el puente y les llevábamos parque allí.
- M: ¿Dónde conseguía el parque? ¿Dónde lo compraba?
- C: Lo conseguíamos dondequiera; en las tiendas. Llevábamos comida allí; toda la gente estaba a favor de ellos. Madero también estaba con la esposa allí.
- M: ¿Había mucha gente aquí en El Paso que les llevaba comida y parque?
- C: Sí, sí. Les llevaban comida y parque, sí. Luego en un día de mayor, atacaron Juárez las tropas de Madero. Se vinieron por toda la acequia y atacaron Juárez, y en dos o tres días cayó Juárez. Entonces hicieron el cuartel General Madero allí en la Aduana de Juárez; allí su cartel general. Entonces obligaron a Don Porfirio que se renunciara. Renunció Don Porfirio y le dieron tiempo de que saliera de México y se fue hasta Francia. Entonces

Madero se fue con toda esta gente hasta México. Hubo elecciones y salió electo Madero /como/ presidente. Duró esa revolución de Madero muy poco; como seis meses duró. Luego en el tiempo de Madero, todavía se quedaron las tropas de Villa junto con las tropas federales. Hubo alguna revolución aquí por Chihuahua, y entonces mandaron las tropas de Huerta y las de Villa a combatir a los colorados. Se andaban levantado contra el gobierno de Madero. Pero los federales no querían muy bien a los revolucionarios, no los querían muy bien. Luego Huerta acusaba a Villa de haberse robado /algo/, y lo quería fusilar. Entonces Madero lo mandó decir que no, que se lo mandara allá a México, y allá en México lo metieron a la penitenciaría a Villa. Luego en ese tiempo hubo un cuartelazo allá en México, ¿ve?, que duró como una semana o diez días, las tropas federales contra Madero allí. Derrotaron a las tropas de Madero. Luego lo cambiaron a la penitenciaría, y por allá lo asesinaron más bien, a él y al vice-presidente.

Para esto, ya Madero le había facilitado la huída a Villa de la cárcel, y Villa se vino escondido y aquí estaba. Y luego cuando asesinaron a Madero entonces Villa levantó como a 25 hombres y se fue a entrar a México, y ya por dondequiera se levantaron contra Huerta, porque Huerta había agarrado el poder de México. Entró /Villa/ a México y acabaron con todo la federación. Villa ya tenía un ejército muy grande; agarró mucha fuerza.

M: ¿Ud. estuvo aquí en 1916?

C: Sí.

M: En ese año hubo un accidente en la cárcel aquí en El Paso donde se quemaron unos mexicanos. ¿Recuerda Ud. el incidente?

C: Sí. Parece que los querían lavar la cabeza con gasolina. Hubo un accidente y se quemaron allí. Estaban presos allí.

M: ¿Qué recuerda Ud. del barrio Chihuahuita en esos tiempos?

C: Había un barrio que le decían Duranguito. Ese Duranguito empezaba de la Calle San Francisco hasta la Calle Overland, y de la Calle Santa Fe para allá. Era Duranguito. Casi puros mexicanos vivían allí. De allí hasta el canal era Chihuahuita. De la Santa Fe hasta la Stanton era el barrio Santa Fe. Eran barrios. En ese tiempo no se conocía el Barrio Segundo; era Cotton Addition. Todo el Barrio Segundo era Cotton Addition. Ya le digo, el Barrio Segundo era puras yerbas. En el 1904 fue cuando empezaron a vender allí propiedades. Fue cuando nosotros compramos dos lotes allí y fincamos una casita muy regular de cinco cuartos. Mucha gente empezó a fincar casitas. Fue cuando se puso el Barrio Segundo más poblado. Pero ya fue como en el '04.

M: ¿En ese tiempo cómo estaba Juárez?

C: En el tiempo que vivimos nosotros, estaba la plata a dos pesos mexicanos por uno americano. Ese es el cambio que había. Ya le digo, venía mucha gente de Juárez a las escuelas de aquí y a trabajar.

M: ¿Qué no tenían escuelas allá?

C: Yo creo que no había escuelas porque venían muchos, muchos muchachos de Juárez.

M: ¿Venían a trabajar también?

C: También aquí, sí.

M: ¿En qué trabajaban los de Juárez?

C: Pues en lo que había--de peones o lo que había en la fundición, allá en el "esmelda". Casi la mayoría eran de Juárez. Era el único trabajo; era uno de las plantas más grandes que había aquí en ese tiempo.

M: ¿Qué otros trabajos tuvo Ud.?

C: Después estar allí de mensajero, ya después agarré trabajo en la carpintería. Fue el único trabajo que yo tuve después de que dejé la escuela, que ya había estado yo hasta séptimo año aquí en la escuela, allí de mensajero allí en la botica. Y después tocaba en la banda; ya tocaba la trompeta yo en la banda, y ganaba mis centavitos. Luego agarré trabajo en esa carpintería. Andaba yo con otro muchacho, amigo mío (que era hijo de un músico que tocaba en la banda de mi papá) buscando trabajo. Sabía algo de carpintería. Yo tendría como 16 años en ese tiempo. Dijo:

--Vamos a buscar trabajo.

--Bueno, vamos.

Fuimos por dondequiera, y no. Había trabajos en el ferrocarril, en el "traque", [para] mexicanos, pero muy pesado las fundiciones. Llegamos a esa carpintería que estaba en la Calle San Francisco y Ochoa. Ya le digo, ese señor Frank Powers era el primer contratista más grande de aquí de El Paso. El fue él que hizo el depot la Unión y todos los talleres del ferrocarril, el Southwestern; los trabajos más grandes. Y yo barriendo allí. Entonces ese muchacho le pidió trabajo allí. Le dijo:

--No, no necesitamos aquí. Lo que necesitamos es un muchacho que barre aquí, que haga la limpieza.

Y me dijo:

--¿Quieres quedarte?

--Pues sí, ¿cómo que no?

Entonces le dije yo al señor que era el mayordomo allí del taller que yo me quedaba.

--Bueno, vuelve mañana.

Llegué al otro día, me preguntó cómo me llamaba. Le dije:

--Yo me llamo David Concha.

Apenas hablaba yo inglés. Se quedó pensando y me dice:

--¿Qué eres tú de Cancho?

Porque le decían Cancho /á mi papá/.

--Es mi papá.

--Ah, pues yo lo conozco muy bien, porque yo también toco en el McGinty la trompeta.

Y caí bien porque era hijo de mi papá, me dio trabajo. Ya le digo, allí bariendo nueve horas al día, desde las 7:00 de la mañana hasta las 5:00 de la tarde, y una hora pa' comida. Me venía yo a pie desde la Calle Santa Fe y Nueve hasta allá al trabajo. En invierno...no había transportación. /Iba a pie, pero no fallaba.

Luego el señor Frank Powers hizo dinero, se retiró, y entonces le pasó el negocio al señor /que era mayordomo. Y caí yo muy bien /al señor. Ya empecé a aprender el oficio y ya me subió poquito el sueldo. Y ya empezó él a meter más mexicanos allí, carpinteros. Allí estuve con él; llegué hasta mayordomo. Ya era el mayordomo del taller. Alistaba todo para los trabajos. Estuve muy contento hasta que no murió él.

M: ¿Cuánto tiempo duró en ese trabajo de la carpintería?

C: Allí estuve con él hasta como 1932. /Después cayó muerto mi patrón; cayó muerto de un coraje que hizo. /Después me casé/ y nos fuimos a California. Allí duramos un año, pues, descansando.

Y cuando volví, entonces uno que la hacía allí de tenedor de libros, Roland Gilcrest, me dijo que quería abrir el taller (estaba abandonado) y que si quería ir a trabajar con él. Pues fui a trabajar con él. Así es que nunca me ha faltado el trabajo. Estuve trabajando con él hasta que se vino la

depresión en los '30s, en el mismo taller, ya de mayordomo yo. Ya cuando la depresión que vino, pues ya no había nada de trabajo; me fui a trabajar con unos contratistas como unos seis meses o un año. Entonces /se/ declaró la Guerra Segunda. En ese tiempo todavía no era yo ciudadano americano. Entonces hice la aplicación americana y luego luego me fui a pedir trabajo en el Fort Bliss. Allí en el Fort Bliss fui a trabajar. Luego luego me agarraron allá en la fábrica de muebles que había en el Fort Bliss. Así es que allá en el Fort Bliss estuve como 20 años; ya los últimos años de trabajo, allí estuve en Fort Bliss. Así es que nunca me faltó el trabajo.

M: ¿Ni en la depresión le faltó el trabajo?

C: Pues andaba yo buscándole en donde había, en donde había; pero estaba tan barato todo. Allí estuve yo en el Fort Bliss 20 años; llegué a mayordomo. Nunca falté por enfermedad ni nada, no falté. Entonces tendría como 50 y tantos años cuando empecé a trabajar en Fort Bliss. Allí llegué mayordomo también; era él que corría el taller donde se reparaba todo el mueble. Entonces cuando llegué ya a los 65 años, seguí trabajando; y luego cuando cumplí 70 años allá, me dijeron:

--Ahora sí esto es mandatorio, porque ya a los 70 años ya no te podemos tener.

Me rebajaron a los 70 años, con muy buen record que dejé allá. Nunca falté por enfermedad; me enfermaba el fin de semana. Así es que trabajé allá, ya le digo, hasta que me echaron fuera a los 70 años. En el '58 me rebajaron de Fort Bliss. Había metido 20 años ya.

M: ¿Cuántos años tiene ahora?

C: Tengo 91, porque nací en el 1885. Todavía tengo mi taller; sigo trabajando aquí en mi taller, nomás para la familia, haciendo muebles para la familia

y todo. Para mí el trabajo ha sido una medicina, es un tónico. No puedo estar "de oquis"; solo por el frío me desespero que no hallo que hacer. Pero ahí tengo toda mi herramientita, un cerrucho eléctrico, mi tallercito; y todo mi trabajo que está afuera. Hice un carport; yo solo aquí me entretengo, porque ya le digo el trabajo para mí ha sido un tónico para mí, no puedo estar "de oquis".

Y en la banda me paseé mucho, con la banda, porque salían muy seguido a excursiones.

M: ¿A dónde iban?

C: Ibamos a Cloudcroft. Casi la más de los domingos andaban vendiendo allá en Cloudcroft los terrenos, se empezaba a fundar Cloudcroft, y veían a la banda de mi papá que fuéramos a tocar los domingos. Había excursiones, iba gente "de oquis", y allá vendían lotes muy baratos allá. Luego paseos que había aquí para fin de año y todo, allí también me ayudaba; pero ya trabajaba también. Y tocaba en la banda.

Así es que no faltó trabajo. Ya le digo, allá en Fort Bliss me echaron fuera por la edad. Muy buen record que dejé. Caí muy bien allá en Fort Bliss. Ahora toda mi familia ha trabajado en el Civil Service. Esta hija que anda aquí es la secretaria del presidente del teléfono. Otra es enfermera de allá del hospital del gobierno. Y tengo dos cuates de familia que trabajan en el Fort Bliss en el taller Metal Shop; uno de ellos es mayordomo. Tengo otra que está casada, también allá trabaja en el Fuerte. El mayor de la familia trabaja en la corte federal. Hay otro hijo que trabaja allí en el Fuerte, Civil Service, que anda instalando teléfonos desde que salió del servicio. Todos mis hijos dieron servicio: El mayor estuvo en la marina, en el Mississippi, que lo bombardearon los españoles y ellos se salvaron. Otro

también en el Air Force anduvo instalando teléfonos. Aprendió el oficio, ahora está en el Fuerte. Tengo a los cuates, que uno de ellos es mayordomo. Otro chico se educó aquí, lo tuvimos en un colegio. Y ahorita está muy bien, ahí está en Washington, tiene un empleo en Washington. Es el más joven de la familia.

M: Todos tienen buenos trabajos.

C: Sí. Una hija trabaja allá en el colegio Texas Western; ahorita está en la biblioteca. Tengo un padrecito que es jesuita, él está enseñando la religión aquí. Tenían una escuela aquí muy grande de los jesuitas, Jesuit College. La cerraron, y agarraron trabajo donde pudieron todos los jesuitas, y él agarró enseñando la religión. Tiene como 30 chamacos allí enseñando. Está en un seminario que está allí en Ysleta.

M: ¿De dónde viene eso de que a Ud. le gusta trabajar, que no le gusta estar "de oquis"?

C: Pues yo no sé por qué. En mi vida he durado un año sin trabajar /nomás/ cuando me casé, que duramos un año en California. Nunca me ha faltado el trabajo, ya le digo.

M: ¿Por qué le gusta trabajar a Ud.?

C: Porque me siento mejor. Me siento bien, tan a gusto. A veces no tengo qué hacer y voy y quito una tabla de aquí y voy y la clavo allá; le caso es /no/ estar "de oquis". Pero nunca le he trabajado a nadie después que estoy retirado; nomás para la familia. Les he hecho trabajos a mis hijos. Nomás me compran la madera, el material, y me entretengo.

M: Muchos americanos dicen que la gente mexicana es muy perezosa.

C: Eso dicen, pero son mentiras. Ya ve como nos ponen con un huichol allí sentados durmiéndose debajo de un maguey; pero son mentiras. A mí me ha gustado

mucho el trabajo.

M: ¿Por qué cree Ud. que los americanos piensan eso?

C: Yo no sé por qué; porque aquí antiguamente era él que hacía el trabajo más pesado. Son los que cargaban puros ladrillos y subían escaleras para las construcciones de dos o tres pisos, cargados aquí en el burro. El trabajo más pesado en el ferrocarril, el "traque", poniendo "traque" eran mexicanos. Eso es una mentira, que sean flojos, que nomás durmiendo. Para mí eran muy trabajadores todos. Aquí en la "esmelda" casi puros mexicanos había allí; puros mexicanos en trabajo pesado, en las fundiciones. Ya le digo, en la construcción andaban acarreando el material, lo más pesado--bariendo el cemento y la mezcla y todo eso, lo más pesado. De que sean flojos no lo sé. Bueno, que debe de haber flojos también, y ahora está habiendo muchos flojos con eso que el gobierno les da pensión o algo. Ahora con esos 20 años que metí allí, tengo una pensión muy rigurosa, como \$350 y tantos dólares que recibo de mi pensión; de Social Security y del Fort Bliss. Podríamos vivir muy a gusto mi señora y yo, muy a gusto, muy descansado.

Así es que no les hemos hecho carga a los hijos. Los hijos nunca me han mantenido a mí; no les hacemos carga. Esta propiedad la compró mi hija, la que tiene muy buen empleo allí en el teléfono. Vendimos allá dos propiedades que eran dónde vivíamos mi papá y nosotros. Esa la venidmos en \$18,000 y lo dividimos en cuatro de familia que habíamos quedado. Luego yo vendí la mía, que eran dos lotes y unas casitas, en \$12,000 dólares, allí en la mera Virginia y Quinta, en la esquina de mi papá. La propiedad era para toda la familia cuando murieron ellos aquí. Se quedó una hermana mía manejando unas casitas de renta que teníamos allí atrás, y yo enseguida tenía mi casita que yo la hice muy regular de ladrillo. Eso hacía yo allá en mi barrio.

Compré una casa que nomás tenía una casita adobe. Juntaba unos centavitos y hacía una casita atrás y la rentaba. Hice dos apartamentitos atrás de esa propiedad. Hice una al frente de cinco cuartitos y atrás teníamos tres apartamentitos. Eso me ayudaba cuando la depresión, la rentita; aunque les bajé la renta. Pero estaba muy barato.

M: ¿Cómo estaba la comunidad mexicana durante la depresión?

C: No podía pedir ayuda ni trabajos que había aquí, porque no era ciudadano. Aparte no me daban ayuda porque tenía yo propiedades.

M: ¿Cuáles eran las condiciones de la gente mexicana en general aquí en El Paso?

C: Pues yo me acuerdo que los inquilinos que tenían allí les pagaban la renta. Le daban una tarjetita; venía yo a las oficinas esas y allí entregaba el papelito, y me pagaban las rentas de ellos. Y les llevaban trocas cargadas de provisión--mantequilla y quesos; unos cargamentos bastante de comida que les llevaban allí. Hasta cambiaban mantequilla por licor. En ese tiempo estaba la prohibición, pero la cambiaban. Estaban muy bien ellos, pero nosotros no recibimos ayuda porque teníamos propiedad. Pero ya le digo, la pasamos. Ya tenía bastante familia, porque allí nació toda mi familia en ese barrio. Nacieron allí, crecieron, se casaron, y estuvieron yendo a la escuela San Ignacio y luego al Texas Western. Tengo un hermano /que/ salió de ingeniero del Texas Western. Ahorita está en Parral de ingeniero minero.

M: Cuando Ud. era joven, ¿recuerda haber oído algo de la palabra "chicano"?

C: Sí, la oía desde entonces. Pero según la historia dicen que la palabra viene de los aztecas. Cuando los españoles llegaron a México, le dijeron qué raza era. /Dijeron/:

--Somos mechicanos.

Y de allí viene que le agarraron chicanos; pero es mechicanos, palabra azteca.

- M: ¿Cómo se usaba en esos tiempos aquí esa palabra?
- C: Se usaba "chicanos", pero no se ofendía la gente.
- M: Era como decir "mexicano".
- C: Mexicano, sí.
- M: Ud. cuando oye la palabra "chicano", se ofende?
- C: No, no; porque han agarrado ese nombre para defender los derechos de votación y para tener más oportunidad de subir más arriba. Porque /en/ aquellos tiempos el mexicano no valía nada. Aquí no hacíamos nada; todo lo peor para el mexicano. Ahora si hay muchos empleados en la corte; en aquellos tiempos no había mexicanos en el teléfono, no había mexicanos en la compañía de gas, no había mexicanos en la compañía Standard Oil. No había mexicanos. Lo peor para el mexicano. Ni en oficina.
- M: ¿Por qué no progresaba al mexicano en esos tiempos?
- C: Pues no le daban la oportunidad y no tenía escuela. Ya le digo, donde yo estaba pues sería la discriminación. Porque aquí llegué yo a ver que había en ciertas casas: NO MEXICANS OR DOGS ALLOWED, en muchos apartamentos allí. Yo llegué a ver /Tetreros/ y también sufrí algo de presión. Estaba yo chamaco. Mucho restaurante no admitían mexicanos.
- M: ¿Ud. sufrió discriminación en alguna ocasión?
- C: Sí. Una vez me acuerdo que mi patrón tuvo un contrato por aquí por Texas, en Ranger, me parece. Hubo mucho trabajo y habían encontrado petróleo por allí. Entonces mi patrón agarró un contrato, hacer unas casas allí pa' tanta gente que había, y mandó gente. Yo le pedí que me mandara porque yo no salía del taller, era el mayordomo del taller. Fui, pero no, había mucha discriminación. Ibamos a las boticas a comprar una soda y /decían/:

--You take it if you want it.

Uno /que/ quería podía agarrar su botella de soda.

M: ¿No se la servían?

C: No. Pasábamos por la banqueta y casi nos "arrempujaban" para fuera. Entonces le dije a mi patrón:

--I can't stand that. I'm going back.

Entonces el patrón me mandó de regreso pa' acá. El mandó pedir carpas, y entonces compraba la provisión y la gente mexicana allí comía; se hacía su comida hasta que acababan ese trabajo.

M: ¿En dónde era?

C: Por aquí por Ranger; un lugar de Texas. Y aquí en El Paso se veía discriminación. Ya le digo, donde yo estaba no había carpinteros mexicanos. Ya hasta después que lo agarró el señor que había sido mayordomo y empezó a meter mexicanos. En aquellos tiempos, lo peor era para el mexicano, de peones allí, batiendo la mezcla; todo lo peor.

M: ¿Aquí en El Paso había restaurantes donde no servían el mexicano?

C: Sí. Había restaurantes de chinos /en donde/ no había discriminación. En ese tiempo estaba tan barata, una comida /costaba/ 15 centavos. Estaba en la Calle El Paso a 15 centavos la comida, de chinos. Era el main dish. En ese tiempo tendría como 18 años, o veinte. A veces iba yo a comer, allí no había discriminación. Estaba dividido el salón. En un lado, 25 centavos; y en otro 15 centavos. Le traían un plato de caldo primerito y allí en la mesa había un platón de "craquitos" para el caldo. Luego traían el main dish, que era roast beef o pescado; y luego cuatro o cinco platitos, papas molidas y espinacas y frijoles y el postre, café o leche o ice tea, 15 centavos. En ese tiempo, ya le digo, el peón, el peón ganaba un dólar, \$1.25, \$1.50, o \$1.65. Y el carpintero americano ganaba 40 centavos la hora, \$2.50

o \$3.00. Había muchos americanos solos que trabajaban allí donde yo estaba. Había muchas casas de huéspedes americanos. Vendía la tarjeta, 21 comidas por \$2.50, y buenas comidas. Porque me acuerdo que con mi papá tocábamos los domingos allí en San Jacinto, dábamos conciertos, y después nos íbamos a cenar a un restaurant de una familia americana que estaba allí a un lado por donde está el Kress. Allí comíamos y cenábamos, buenas comidas. De allí nos íbamos a tocar al Sheldon /HoteI/; era el Sheldon donde esta ahora /eI Plaza HoteI/ en la calle enfrente de San Jacinto. Allí tocábamos hasta las 9:00 de la noche a los inquilinos. Ya entonces no había tanta discriminación.

Rendía mucho el dinero. Compraba Ud. un costal de harina a 45 centavos, de 25 libras; las 20 libras de azúcar por un peso. Iba mi 'amá a comprar la provisión con \$2.50; para ese /entonces/ nosotros ya estábamos bien, porque yo ya trabajaba y /mi/ papá también. Con \$2.50 o \$3.00 dólares llevaba la provisión a la casa y todavía una bolsa de pilón, que le decían, dulces. Toda la ropa muy barata. Todo muy barato.

M: ¿Cree Ud. que ha habido progreso en la comunidad mexicana en los últimos años?

C: Sí, mucho, mucho. También ha habido mucha educación; ya muchos mexicanos tienen escuela, ya defienden su derecho. Por eso han agarrado el nombre de chicanos, porque está agarrando mucha fuerza el mexicano aquí. Hay ya en el teléfono; ya le digo, porque mi hija /está/ allá de secretaria del presidente, y allí hay muchas empleadas mexicanas. En aquellos tiempos no había ni un mexicano en el compañía de gas. En la compañía de agua sí había mexicanos, pero andaban haciendo zanjas para poner tubería.

M: ¿Ud. se volvió ciudadano en los '40s, verdad?

C: /Sí/, porque el único trabajo que había aquí era con el gobierno, pero era

pura ciudadanía. Ya votaba antes, porque antiguamente no requería uno la ciudadanía; iba a votar.

M: ¿Votaba de todos modos sin ser ciudadano?

C: Sí, sin ser ciudadano. En el tiempo de los Alderetes votábamos entonces.

/Pero/ cuando vino la guerra, entonces en eso mientras que ya tenía los primeros papeles, como a los dos meses ya me hablaron que fuera a tomar la examinación. Uno de mis testigos fue uno que había sido mi patrón, el señor Frank Powers. Otro /era él/ que había sido tenedor de libros allí del taller. Luego luego me fui al Fuerte a hacer mi aplicación y me dijeron:

--Pues ahorita no tenemos ninguna vacante, pero ahorita necesitamos un carpintero para que vaya a ayudarles a unos carpinteros.

Estaban haciendo unos jacalones acá en Ascárate; por allá había una laguna. Me mandaron para allá; estuve como un mes allí trabajando. Luego volvimos a Fort Bliss /a hacer/ cajones para empacar toda la ropa del NYA, del CC Camp. Ya iban a quitar todo eso. Después me mandaron a hablar del Fuerte de la oficina de empleos y me "dijieron":

--Ahora sí hay una vacante para un carpintero aquí.

Me pasé allí con el Fort Bliss, entonces pasé la examinación física, y ya me quedé con el Civil Service. /Uno/ estuvo allí de mayordomo, /pero/ se retiró muy pronto y entonces yo me quedé allí en su lugar. Entonces abrimos nosotros el taller para reparar muebles; /entonces/ ya me quedé yo dirigiendo el taller. Luego cuando vino la guerra me mandaron prisioneros alemanes. Tuve como unos 15 prisioneros alemanes /que/ me mandaron allá a ayudar a componer los muebles; muy buenos trabajadores. Primero tuve italianos, más averiguadores, hable y hable y hable de la guerra; prisioneros. Los quitaron de allí ya cuando echaron a Mussolini; y entonces me trajeron prisioneros

alemanes, muy trabajadores. Había uno que medio hablaba inglés. A él le daba yo las órdenes y él se las pasaba a los demás. Los regañaba mucho cuando empezaban a platicar. Estuve muy contento con ellos.

Ya cuando se acabó la guerra me los quitaron y me empezaron a mandar civiles. Tenía a mi cargo a los que barnizaban los muebles, los que los componían, los que tapizaban los muebles; tendría como 15 o 20 hombres bajo mi mando. Así que llegué yo a ganar más sueldo que todos los trabajadores que estaban allí porque tenía más empleados. Estaba encargado de los que componían las máquinas de escribir, la tapicería, la tintorería, la carpintería. Los americanos de otros talleres me tenían mucha envidia, porque yo ganaba más que ellos. Hacían política y política para echarme fuera para agarrarla ellos, pero no podían porque caí muy bien con el mayordomo general que había allí. Me defendía y caí bien. En dondequiera caía bien. Agarré unos días de vacaciones y entonces andaba uno que iba al taller a ver como estaba y alabarme, pero no hay que creerse de los que lo alaban, porque detrás traen un cuchillo escondido. Ese fue a la oficina de empleos y les dijo que yo no era veterano (porque no fui veterano yo), que a él le pertenecía el trabajo. Lo supo el mayordomo general de los talleres y entonces de corage lo mandó a un trabajo que estaban haciendo en Cloudcroft allá en el invierno. Lo mandó de castigo allí, porque me andaba haciendo la política por detrás. Pues caminé con suerte, que no me pudieron hacer nada.

M: ¿Allí en Fort Bliss no había discriminación para los mexicanos?

C: No, no; yo llegué a mayordomo.

M: ¿Y los otros que trabajaban allí?

C: Casi toda mi gente era mexicanos.

M: No tuvo problema.

C: No, nada de problemas; muy contento. Duré 20 años allá.

M: Una pregunta final, Sr. Concha. ¿Qué piensa Ud. de la asimilación del mexicano a la cultura anglosajona? ¿Hay algunos mexicanos que dejan la cultura mexicana?

C: Casi la mayoría, casi la mayoría. Hasta mis entenados puro inglés hablan. Tiene que hacerse. Pero estoy muy contento.

M: Sr. Concha, le quiero dar las gracias por esta entrevista tan interesante. Muchas gracias.